



Dr. Carlos E. Ottolenghi 1904 - 1984

Considerado el prototipo del Ortopedista latinoamericano y uno de los grandes maestros y protagonistas de la Ortopedia del siglo XX. Sin embargo él decía con modestia: “El único mérito que tengo es el haber sido médico de hospital y docente universitario”

Nació el 1° de enero de 1904 en Buenos Aires, Argentina. Se graduó en 1926 en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires con Diploma de Honor a los 22 años de edad. Se interesó en la Ortopedia y Traumatología desde el comienzo de su carrera médica. En 1929 ganó la beca de entrenamiento con el Profesor Vittorio Putti, su inspirado maestro, para perfeccionarse durante un año en el famoso Instituto Ortopédico Rizzoli (Bologna, Italia). Aprendió de su maestro a efectuar en la clínica diagnósticos exactos, en la técnica operatoria a emplear siempre la técnica más sencilla y menos riesgosa para el enfermo y a no dejarse llevar por la moda de las operaciones de turno.

En 1936 ingresó como Miembro Titular y Fundador de la Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología, donde fue sucesivamente Secretario General, Vicepresidente, Presidente y Miembro Honorario.

Desde 1926 hasta su muerte se desempeñó ininterrumpidamente en el Hospital Italiano donde entre 1944 y 1975 fue Jefe del Servicio de Ortopedia y Traumatología y fue durante este período que desarrolló la primera escuela nacional de Ortopedia que tuvo cientos de alumnos en Argentina y otros países. Allí demostró pasión y energía por el trabajo,

ansiedad por lo nuevo, autocrítica para juzgar lo estable y lo efímero.

Entre 1963 y 1970 se desempeñó como Profesor Titular y entre 1970 y 1975 fue Profesor Consultor. En 1976 Profesor Emérito de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Entre 1934 y hasta 1940 también desempeñó labor docente en la Facultad de Medicina de La Plata. Actualmente el servicio de Ortopedia del Hospital Italiano lleva su nombre como homenaje póstumo a quien lo dirigió con tanto acierto.

Su mente inquieta lo hizo participar en diferentes sociedades científicas. Fue presidente de la Asociación Médica Argentina, de la cual fue miembro desde 1978, de la Academia Argentina de Cirugía y de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología de la que fue uno de sus fundadores; miembro correspondiente y honorario de la Academia Americana de Cirugía Ortopédica (AAOS), de la American Fracture Association, de la SICOT de la cual fue vicepresidente en 1972 y presidente y uno de los miembros fundadores de la SLAOT (Sociedad Latinoamericana de Ortopedia y Traumatología).

Fue Miembro Honorario de casi todas las Sociedades de Ortopedia y Traumatología de su tiempo.

Preocupado por los problemas sociales de su país participó en diferentes organizaciones públicas como la Comisión nacional de rehabilitación del incapacitado, de la cual fue

presidente entre 1973 y 1974 y de cuya labor allí siempre se sintió orgulloso.

Su trabajo científico fue vasto, incluyendo más de 120 trabajos científicos en publicaciones nacionales e internacionales. Su libro sobre Técnica Quirúrgica que fue texto obligado de muchas generaciones de estudiantes de medicina alcanzó 11 ediciones. Fue escrito en colaboración con los Doctores Christmann, Raffo y Von Grolmann. En 1942 en asocio de los profesores Schajowicz y José Valls escribió un libro titulado "La biopsia por aspiración en el diagnóstico de las lesiones óseas" (Editorial El Ateneo) que resumía la experiencia de sus autores en 12.000 biopsias y que dio origen a sus trabajos sobre injertos óseos masivos u osteoarticulares y al tratamiento de los tumores óseos malignos. También publicó un texto sobre "Tracción esquelética" por Librería El Ateneo en 1946, en el que hacía énfasis en el manejo conservador de las fracturas con este método.

Sus mejores contribuciones a la ortopedia internacional están en sus artículos en el JBSJ, en el CORR y en la "Revue de Chirurgie Orthopédique" sobre biopsia por aspiración en el diagnóstico de las lesiones óseas y biopsia por aspiración de columna vertebral (para lo cual diseñó un equipo muy útil aún nuestros días) y la osteotomía en el tratamiento de la osteoartritis de cadera.

Entre sus disertaciones favoritas estaba el manejo de las fracturas expuestas (Reconst. Surg. Traumat. vol 11 pp 77-103, Basel, N.Y:1969) tema en el que era un experto lo mismo que en el manejo de las lumbociáticas y cervicobraquialgias campo en el que había encontrado pocas indicaciones quirúrgicas. Manejaba con destreza el capítulo de las fracturas laterales del cuello femoral del cual realizó numerosas publicaciones (Rev.Chir.Orth 50, # 3, 389-398, 1964).

Recibió entre otras las distinciones de "Cirujano Maestro en Ortopedia y Traumatología Rioplatense" y "Maestro de la Medicina Argentina".

Su gran afecto por la especialidad lo impulsó a crear en 1970 la Fundación Ottolenghi para promover su desarrollo en Argentina. Esta fundación junto con el Consejo nacional de científicos e investigadores técnicos y el Hospital Italiano crearon el Centro para la investigación y estudio de la Ortopedia y Traumatología con el propósito de poner ese objetivo en práctica.

Fue Presidente de la Asociación Médica Argentina en el bienio 1956-1958. Durante su gestión la docencia, la ética y la educación médica fueron prioridad. El contacto de la Asociación Médica Argentina con la American Medical Association se intensificó y durante su primer año como presidente se aprobó un Reglamento para los cursos de perfeccionamiento para graduados. Fue también Miembro Titular de la Academia Nacional de Medicina.

El Dr. Ottolenghi visitó en varias oportunidades nuestro país donde era ampliamente reconocido y apreciado como conferencista y docente de temas ortopédicos que a muchos de nosotros nos ilustraron con singular maestría.

La SCCOT recibió en su sede de Unidia al Dr. Ottolenghi en 1956; sus conferencias versaron sobre: fracturas del cuello femoral, fracturas supracondíleas en niños y biopsias de hueso por aspiración

Estuvo en Colombia por segunda vez participando en el V CONGRESO DE LA SOCIEDAD LATINOAMERICANA DE ORTOPEdia Y TRAUMATOLOGÍA (SLAOT) celebrado en Bogotá, Colombia de Enero 13 al 19 de 1962, junto con dos eminencias de la especialidad: los doctores Scaglietti y Küntscher. La Conferencia del Dr. Carlos E. Ottolenghi versó sobre "Osteotomías Intertrocantéricas en Osteoartritis de la Cadera" y presentó una casuística de 103 casos con seguimiento de 17 años.

Años después también habló sobre Iatrogenia en Ortopedia cuando pasó por Bogotá el 10 de junio de 1976, charla en la que destacó los exigentes requisitos de la osteosíntesis y de los peligros de la Iatrogenia cuando no se cumplían; de su conferencia se hizo un extracto en la Carta ortopédica N° 4 de ese año. (Ver también editorial Rev. Col. Or. Tra. Vol 15, N° 2 agosto 2001, sobre Iatrogenia)

El profesor Ottolenghi murió repentinamente en la sede de la Academia Nacional de Medicina en Buenos Aires el 26 de junio de 1984, a la edad de 80 años, después de una larga y fructífera vida dedicada a la práctica y a la docencia de la Ortopedia y Traumatología a la que enalteció con su pujante personalidad y su enorme experiencia. Su muerte fue profundamente sentida por sus colegas y especialmente por sus numerosos discípulos nacionales y extranjeros, que siempre recuerdan sus enseñanzas, el afecto y el cariño que brindaba libremente a cualquiera que tuviera el privilegio de trabajar

cerca de él. Fue un estimulante mentor, amado y respetado por los muchos alumnos que asistían a sus conferencias y demostraciones quirúrgicas. Fue también un buen amigo de sus numerosos colegas y amigos.

Sobre la docencia escribió: *”Ella no me ha proporcionado más que satisfacciones espirituales. Se experimenta una sensación tan agradable al transmitir los conocimientos adquiridos, que se siente como si se creara algo nuevo, al despertar la curiosidad y el interés de jóvenes con capacidad receptiva como para asimilar los conocimientos, aplicarlos y si fuera posible perfeccionarlos.*

La docencia es generosa, desinteresada, es fuente de inspiración y de progreso científico. Quien prepara una clase o un trabajo es el primer beneficiado, porque para ello necesita un caudal de información que de otra manera no adquiriría. Seamos exigentes con nosotros mismos, disciplinados, seguros en nuestras expresiones, conscientes de nuestras responsabilidades para transmitir los conocimientos en la forma más veraz posible”.

Dr. Jochen Gerstner
Editor